

# Celebración de la vida

## Presentación del libro “La estirpe del aire”, de Bartolomé Nieto

“Fuerza, honor y amor”. Estos son los tres pilares sobre los que el ser humano se debería apoyar, según defendió el poeta Bartolomé Nieto Munuera, Tolo, en la presentación de su último libro, “La estirpe del aire”.

Este es el tercer volumen publicado de este poeta, cartagenero de nacimiento, granadino universitario y alicantino de residencia, después de “Ribera de la entropía” y “Del laberinto al treinta”, además de “Juglaría”. Y es su obra más madura, según destacó el también poeta cartagenero Antonio Marín Albalate en el acto de presentación del libro.



El acto tuvo lugar en la seu Ciutat d'Alacant de la Universidad de Alicante, y contó también con la presencia de dos amigos de Tolo también poetas: Antonio Lozano, amigo de los tiempos en la universidad de Granada y Alfonso Lorente, de los tiempos del instituto.

Los tres glosaron la obra de Tolo, destacando su compromiso social y su lucha por llegar a la esperanza a través de la intimidad de la poesía. Pero, por encima de todo, destacaron la figura humana de Tolo, recordando anécdotas personales y recuerdos comunes.

Porque la presentación del libro “La estirpe del aire” fue eso, una presentación de un libro de poesía (aunque, como recordaron allí, es heroico presentar un libro de poesía, además en papel, y un viernes por la tarde), pero también fue mucho más. Fue una celebración a la vida, a la amistad, a la lealtad por encima de las vicisitudes de la vida, al amor, la fuerza y el honor que destacaba el poeta.



Tolo está aquejado de esclerosis lateral amiotrófica (ELA), una enfermedad degenerativa muy grave. El diagnóstico fue, sin duda, un golpe muy duro para Tolo y su familia en un momento cómodo y dulce de sus vidas. El recordatorio de que ninguno de nosotros sabemos cuándo, en un minuto, te puede cambiar la vida rotundamente.

Pero, con el paso del tiempo, a pesar de que la enfermedad ha evolucionado físicamente, Tolo no ha dejado que esas tres letras de la “ela” afectaran a su talante de hombre de buen corazón, mirada franca y broma aguda. Y así lo demostró con el texto que escribió para la presentación del libro. Aunque las fuerzas le fallan y se lo tuvo que dictar a su mujer, Carmen; aunque después no pudo leerlo personalmente y lo tuvo que hacer en su nombre Antonio Lozano; a pesar de eso, en lo que

# Celebración de la vida

escribió transmitió una energía que impregnó toda la sala.

Los más de cien asistentes al acto escucharon con el alma atenta las palabras de Tolo, que desgranó ante todos su vivencia de su momento actual. Agradeció a su mujer Carmen y a su hijo Guillermo (y a Marta “Campanilla”) su amor, destacó con cariño el trabajo cuidado que le dedican sus dos ayudantes, glosó las proezas de la amistad sostenida en el tiempo y animó a los presentes a no dejarse llevar por la inercia del mundo actual de la prisa, la rapidez y la inmediatez, sino abrir la mente a la reflexión constante y al espíritu crítico.



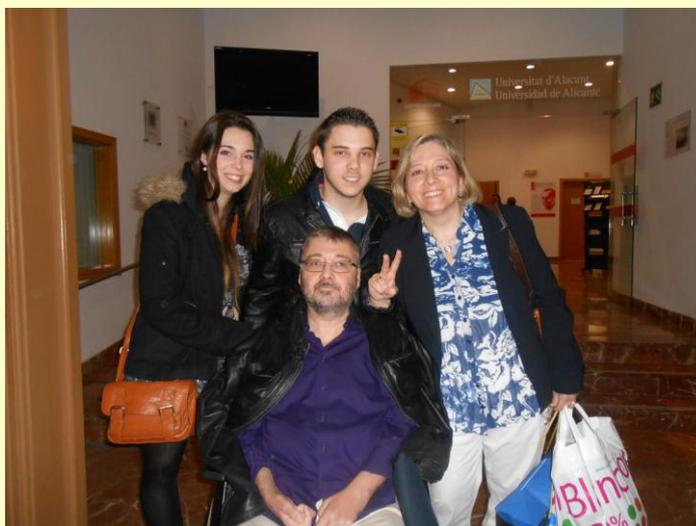
Entre los asistentes al acto de presentación del libro, había familiares más o menos directos, amigos recientes y amigos de más de 30 años de recorrido, compañeros de trabajo de los dos miembros de la pareja, conocidos que comparten algún momento de su trayectoria vital y hasta compañeros de estudios de su hijo.



Otros amigos y familiares estaban sólo “en alma” porque en cuerpo no pudieron por circunstancias de la vida cotidiana o limitaciones de salud.



Fue un acto cálido, emotivo, con el equilibrio justo entre la sensibilidad y el humor; el pasado, el presente y el futuro; la poesía y la prosaica prosa de la vida cotidiana.



Y lo más importante: cuando acabó todo, y después de echar el resto, Tolo se retiró a casa a descansar. Y le dijo a un amigo: “Estoy feliz”. Eso es lo que todos queríamos. Gracias, Tolo, por este regalo que nos has hecho a todos.

